



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8 »

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15 »

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50 »

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 8 de Julio de 1889.

NÚM. 785.

Cuadro estadístico de la corrida extraordinaria celebrada ayer Domingo 7 de Julio de 1889.

PRESIDENCIA DE D. MARIANO MONASTERIO.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.					BANDERILLEROS.	PARES				ESPADAS.	PASES DE MULETA.													Tiempo empleado en la muerte: minutos.	
			Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.		Frios.		Juego.			Salidas fallas.	Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.		Avisos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1. ^o <i>Velonero.</i>	D. Felipe de Pablo Romero. — Blanca y grana.	Cirilo. Largo. Cano. Cantares.	2 2 2 2	» » » »	1 1 1 1	Lobito. Chaval.	1 2	1 »	» »	» »	» »	<i>Tortero.</i>	3	4	7	3	» » »	» » »	1 » »	» » »	» » »	» » »	» » »	» » »	6		
2. ^o <i>Doradito.</i>	Idem.	Cirilo. Largo.	4 2	» »	1 2	Remigio. Pito.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Angel Pastor.</i>	2	4	2	1	1	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	» »	4		
3. ^o <i>Mojino.</i>	Idem.	Largo. Cirilo. Chuchi. Cano.	1 2 3 2	» » » »	1 2 » 2	Ojitos. Pulguita.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Frascuelo.</i>	2	15	15	2	» » »	» » »	3 5	» »	» »	» »	» »	15			
4. ^o <i>Diablito.</i>	Idem.	Cantares. Calesero.	5 4	» »	1 1	Pulguita. Ojitos.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Frascuelo.</i>	1	8	22	1	» » »	» » »	3 5	2	1	1	1	1	15		
5. ^o <i>Pulido.</i>	Idem.	Calesero. Cantares. Cano. Largo.	2 4 1 2	» » » »	1 1 » 1	Llorens. Remigio.	1 1	1 »	» »	» »	1	<i>Angel Pastor.</i>	1	8	5	1	» » »	» » »	1 »	» »	» »	» »	» »	5			
6. ^o <i>Aburrido.</i>	Idem.	Cantares. Calesero. Cano.	1 7 1	1 1 »	1 1 »	Mazzantinito. Chaval.	2 1	» »	» »	» »	» »	<i>Tortero.</i>	3	»	2	1	1	» » »	1 »	» »	» »	» »	» »	2			
TOTALES...			49	4	13	9	17	2	»	»	1		12	39	53	9	2	»	»	10	11	2	1	1	1	47	

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida extraordinaria verificada
ayer 7 de Julio de 1889.

La costumbre, ya antigua, de hacer los contratos para la plaza de Madrid, quedando los matadores en libertad de tomar un crecido número de salidas, obliga muchas veces á las empresas á organizar corridas extraordinarias por no tener dos de los espadas contratados y ofrecidos para corridas de abono.

Por esta causa, el domingo anterior no pudo celebrarse corrida de toros, y por el mismo motivo, la celebrada ayer tuvo que ser extraordinaria.

La temperatura ardiente que venimos disfrutando desde hace pocos días, convidaba poco á emprender el viaje á la plaza, y esto, unido á que el programa anunciado sólo tenía el aliciente de tomar la alternativa el diestro Enrique Santos (Tortero), dió por resultado una entrada tan escasa, que aun teniendo en cuenta la economía en la nómina del personal, creemos habrá costado á la empresa la corrida de ayer una pérdida bastante crecida.

Pero, en fin, no es culpa nuestra que las cosas salgan mal por causas que no somos nosotros los llamados á remediar, y concretémonos á reseñar la fiesta de ayer, que ha de ser muy recordada por los aficionados.

El programa de la corrida empezó á desarrollarse enchiquerando á la hora acostumbrada seis toros de D. Felipe de Pablo Romero, vecino de Sevilla, ganadería que antes perteneció al Sr. Duque de San Lorenzo, después la poseyó D. Rafael Laffitte y Castro, y al fallecimiento de éste pasó á D. Carlos Conradi, quien en Octubre de 1885 vendió por mitad á cada uno de los Sres. D. Francisco Gallardo y D. Felipe de Pablo Romero, sus actuales poseedores.

Es decir, seis bichos de aquellos Laffittes que tanto juego dieron en la plaza de Madrid, cuando la llevaba en arrendamiento el inolvidable D. Casiano.

Llegada la hora de las cinco, que era la señalada para dar comienzo á la pelea, el presidente, don Mariano Monasterio, ocupa su asiento en el palco municipal y ordena despejar de estorbos el redondel.

Y á continuación aparecen las cuadrillas en correctas filas, marchando á la cabeza los jefes de pelotón, Frascuelo, Angel Pastor y el licenciado en el arte Enrique Santos (Tortero), que se prepara á tomar la bolla del doctorado.

Todo ya dispuesto, los clarines ordenan al Buñolero la libertad del primer bicho, y se presenta Velonero, negro entrepelao, bragado y de cuerna corta y algo apretada.

Guardando perfecto orden en el reparto, y sin necesidad de invitación, acepta dos puyazos de cada uno de los piqueros que entraron en campaña, Cirilo, Largo, Cano y Cantares, repartiendo cuatro tumbos entre los mismos cuatro caballeros quo con tan mala intención le pincharon.

Sólo Cirilo tuvo que abandonar la peana, pues los demás jinetes, aunque con ligeras averías, lograron devolver á Bonilla su hacienda.

Varíase la suerte, y Pulguita y Ojitos ofrecen, montera en mano, los palos á Lobito y Chaval, que aceptan el regalo.

Lobito llena su misión clavando medio par cuarteando y luego uno entero, caído, entrando en la misma forma que en el anterior.

El Chaval mete un par delantero, cuarteando, y termina con otro al relance, el más aceptable, aunque pasado.

Y preparado Frascuelo con las armas de combate hace entrega de ellas al nuevo matador Enrique Santos (Tortero), sin prescindir de una sola de las ceremonias que marca el ritual.

En posesión ya de los derechos concedidos por Salvador al nuevo espada, éste brinda ante el alcalde y se va en busca del Velonero, para invitarle á que abandone el oficio y emigre á la eternidad.

No fueron desatendidos los ruegos del neófito, y acaso con más ligereza de la que deseara acudió al primer pase natural, en el que se vió algo expuesto el debutante.

Con más tranquilidad aceptó luego dos con la

derecha, uno natural, cinco altos y tres cambiados, con un achuchoncito en el primero de éstos, todos ellos aceptables, y entrando con coraje y sin trancillos, mete una estocada honda que resultó algo caída.

Dos pases con la derecha, igual número por alto, y el puntillero resucita al bicho en el segundo golpe, llevándose en los cuernos el refajo y dando un sustillo al matador.

Como la estocada era mortal de necesidad, á los pocos pasos volvió á caer para no volver á respirar.

Al retirarse al estribo el matador, es felicitado por la concurrencia, que le aplaude con estrépito.

Doradito, núm. 6, es el nombre y número con que era conocido en la casa solariega el segundo bicho que el Buñolero tuvo el alto honor de dar á conocer á la escasa concurrencia que presenciaba la fiesta.

Sin duda el nombre tuvo por origen su pelo, que era colorado, y la cuerna era, si no excesiva, bastante alta y algo apretada, suficiente á escamar á cualquier contratista de caballos.

Pero Bonilla sabe que hay pocos maestros de esgrima entre la *troupe* toruna, y de ahí que no le intimide ningún bicho, así alcancen sus cuernos á las andanadas.

Con voluntad, pero sin poder, *Doradito* arremetió con Cirilo en cuatro ocasiones, rompiendo el palo en la primera y metiendo en la última una cuarta de puya que escamó al bicho de tal modo, que volvió la jeta y no quiso aceptar más picotazos.

Cirilo sólo sufrió en la refriega una caída.

El Largo metió el palo en carne dos veces, en las dos apisonó la ardiente arena, y en la última entregó el rocín para el arrastre.

El Tortero, entusiasmado con las palmas, es avisado por el público del 4 para no ser sorprendido por *Doradito*, que venía en su busca atraído por las luces que reflejaba el flamante terno que vestía el matador.

Como el presidente comprendió que la caricia de Cirilo había escamado al bicho, y que éste no aceptaría nuevas entrevistas con la caballería, ordenó acertadamente el cambio de suerte.

Remigio sale disparado y clava un par de palitroques, quedando algo adelantados, y luego repite con otro par desigual.

Pito cumple con un par trasero para enmendar el trabajo de su compañero.

Inútil nos parece decir que los tres pares fueron colocados en la histórica suerte del cuarteo.

En los dos tercios reseñados el toro se mantuvo bravo, y en el mismo estado lo encontró Angel Pastor cuando la presidencia ordenó la muerte del bicho.

Con una confianza poco acostumbrada en Angel, acercándose y con verdadero arte, dió dos pases naturales, dos derecha, uno alto, uno cambiado y otro de pecho, y abandonando en el supremo trance la confianza con que trasteó al toro, atizó un pinchazo delantero por no meterse hasta donde el animal dejaba llegar.

Vuelve á pasar con dos con la derecha, y olvidando recelos y resabios se deja caer con una superior estocada entrando á ley, en la verdadera suerte del volapié.

Dadas las simpatías que siempre ha tenido Angel en esta plaza, inútil nos parece consignar que la ovación fué extraordinaria, cosechando muchas palmas y cigarros.

Pero todo fué merecido, porque la faena fué magistral, superior.

En medio del gran alboroto que causa la faena hecha por Angel, sale al ruedo *Mojino*, tercero de los enchiquerados.

Su pelo es negro y la cornamenta fina y bien puesta.

Con más coraje aún que sus dos hermanos muertos, tomó de los piqueros ocho puyazos, dió cinco caídas y tumbó un jaco.

Al Largo correspondió un puyazo y una caída; á Cirilo dos por dos tumbos y caballo; al Chuchi dos sin percañe que lamentar, y al Cano dos varas y dos desmontes forzosos.

En este tercio fué el mejor toro de los seis lidiados.

Al tocar á palos, los chicos del Tortero devuelven las cortesías á los de Frascuelo, y Ojitos, sin andar con preámbulos, sale como bala disparada y clava un par de sobaquillo caído, y luego otro par cuarteando pasado.

Pulguita dejó un buen par cuarteando, pero entró con poco arte y como quien va á dejar los palos en la cómoda.

Terminada la segunda parte, Frascuelo, vestido de café y oro, con cabos negros, se encarga de estoquear el toro tercero, y nunca como ayer se vieron lo mermadas que están las facultades de este matador, que tanto brillo ha dado á la fiesta nacional no hace aún muchos años.

Tantea al toro con la derecha, propinándole con esta mano tres pases, siendo achuchado en uno de ellos.

El bicho intenta saltar por el 10, y el matador vuelve á presentarle la muleta una vez con la derecha, cuatro por alto y una cambiando.

El toro se encuentra en buenas condiciones hasta este momento, y Frascuelo suelta un pinchazo, echándose fuera.

Ocho pases con la derecha y dos altos, y otro pinchazo bajo sin soltar el arma.

El toro desparrama la vista, y el diestro cree que las sombras que hace sobre la puerta de arrastre la bandera que corona el edificio, distraen al bicho y hace por dos veces cambiarle de terrenos.

Pero como esta no era la causa de lo que estaba ocurriendo, vuelve á dar un pase derecha y tres altos, para otro pinchazo por la misma causa que los anteriores.

Dos naturales, tres derecha, cuatro altos y uno cambiado, preceden á otro pinchazo echándose fuera y saliendo achuchado.

Y luego, tras dos pases altos:

Una estocada corta, buscando antes de tiempo la salida.

Un pinchazo saliendo por la cara.

Metisaca barrenando, bajo.

Y, por fin, una estocada atravesada sin soltar el estoque.

El toro se hizo difícil desde el tercer pinchazo, pero no porque tuviera imaginarios defectos en la vista, sino porque el matador con su desgraciada faena, descompuso de tal modo al bicho, que el meter el brazo era exponerse á sufrir un palo.

La presidencia, tolerante con el espada.

La silba, regular tal cual.

Diablito, negro zaino, con cuerna corta y abierta, reemplaza al tercero, al que espera la nueva tanda de picadores, que la forman Calesero y Cantares.

Chaval intenta saltar con la garrocha, pero convencido que el toro no tiene condiciones, desiste por el momento.

El bicho se las entiende con los piqueros, clavando cuatro puyazos Cantares, é igual número Calesero, sin otro percañe que perder cada cual el penco que montaban.

El toro acudió con voluntad en este tercio, pero su poder era escaso.

Los picotazos fueron de lo peorito en su género.

Pulga clava dos pares cuarteando, caído el primero y bueno el segundo, y Ojitos deja uno aceptable.

Y otra vez empuña Salvador los trastos de matar para darnos corregida y aumentada una segunda edición de su faena anterior.

Nunca, nunca, nunca, lo repetimos tres veces, hemos visto á Salvador tan desconfiado ni descompuesto como en la faena de este toro.

Tiende la muleta una vez con la derecha y dos por alto, y el toro no acepta, despreciando el trapo.

Vuelve á la carga y le pasa cuatro veces con la derecha y tres por alto, para un pinchazo sin soltar.

Uno natural, uno derecha y uno alto con acosón, y una corta y alta á un tiempo.

Uno derecha, seis altos con achuchón y otro cambiado, y un pinchazo bajo sin soltar.



El toro se cansa de aquella faena y huye, pero el espada tiene que matarlo y sigue su laboriosa faena con todo lo que sigue:

Un pase alto, otro con la derecha y un pinchazo, saliendo achuchado por la cara.

Dos altos y un amago por desarmar el bicho.

Intento de descabello parapetado con un caballo muerto.

Sin duda el estoque es el causante de todo lo que pasa, y cambia el arma.

Sufre un acosón, da dos pases altos y enseguida un mete y saca bajo.

Primer aviso de la autoridad.

Se prepara y el toro huye.

Metisaca, al que sigue un amago á la media vuelta, que no aprovecha por desconfianza.

Dos pinchazos en el testuz.

Y, por último, descabelló.

Quince minutos duró esta faena, que creímos no terminaba nunca.

Las muestras de desagrado fueron ruidosas, causando impresión al espada.

Pulido tiene por nombre el quinto, berrendo en negro, botinero y con cuerna abierta.

El Chaval vuelve á coger la garrocha, y en esta ocasión logra su deseo dando un buen salto.

Bravo y voluntario el bicho recibe dos puyazos del Calesero, trasero y rajando el primero y aceptable el otro, en el que perdió un caballo, derribando al jinete cuando se sintió falto de vida.

Cantares clavó cuatro puyazos, malo el primero, marró una vez y perdió otro rocín.

Cano pinchó una vez de rositas.

Y el Largo metió dos y cayó en una.

El lío que hubo durante este tercio es indescriptible.

Cinco picadores en plaza, cada uno por su lado, y alguna vez sin que hubiera quien se acercara al toro.

El Tortero colea al bicho sin necesidad manifiesta, después del puyazo que clavó el Cano, porque ni jinete ni caballo llegaron á rodar.

Llorens adornó á *Pulido* con un par delantero cuarteando, y después con medio en igual forma.

Y Remigio cumple en segundo turno con un par á la media vuelta, sin que viéramos la necesidad de acudir á este recurso, cuando el toro dejaba llegar por delante.

Angel vuelve á empuñar los trastos, y con precaución inmotivada, da un pase natural, siete con la derecha, cinco altos y uno cambiado, y colocándose muy largo, agarró una buena estocada, entrando á paso de banderilla.

Aunque no con tanto entusiasmo, volvió á repetir la ovación que obtuvo en el toro segundo.

Y así como decimos más arriba que nunca hemos visto á Frascuelo tan mal como ayer, también es cierto que es la mejor que hemos visto torear y estoquear á Angel Pastor.

Esta es la vida; el maestro tiene que dejar paso al discípulo.

Y vamos á dar fin de la corrida presentando á *Aburrido*, negro, listón, bragado y de cornamenta elevada.

Voluntario y de algún poder, se las entiende con la gente montada en nueve ocasiones, de las que correspondió una á Cantares, con caída y potro al arrastre; siete al Calesero, de ellas cuatro muy malas, que arrancaron protestas del público, con caída y caballo muerto en una, y una al Cano cayendo dentro del callejón.

Mazzantinito prende un par de frente abierto, cayendo á poco los palos; el Chaval deja uno delantero, cuarteando, y cierra el tercio el primero con un par abierto, también al cuarteo.

Y el Tortero, que se presenta en cuanto suena la señal, prepara al *Aburrido* con tres naturales, dos altos, uno cambiado y otro de pecho, recibiendo dos sustos por dejarse pisar su terreno, y citando á recibir, pero echándose fuera en el momento crítico, dejó una buena estocada que hizo polvo al bruto.

Los capitalistas no pudieron tomar parte en la faena; el toro estaba muerto cuando lograron acercarse á donde estaba el matador.

APRECIACION.

Poco tiempo hace que el Sr. D. Felipe de Pablo Romero posee la vacada de que es propietario, y el éxito corona los esfuerzos que hace para que no decaiga el crédito adquirido por sus antecesores.

Los toros de ayer fueron, en general, voluntarios, bravos y de algún poder, sin que ninguno de ellos mereciera nota desfavorable, á pesar de que casi todos no estaban en condiciones, por su estado de carnes, para ser presentados en Madrid.

En Septiembre es indudable que hubieran dado mucho más juego.

Frascuelo.—En el primero que estoqueó, mal, y en el segundo, tres veces mal.

¿A qué hemos de repetir en esta parte de nuestro trabajo lo que dejamos dicho en la revista?

Si en las corridas que todavía ha de torear hemos de verle una sola vez tan desacertado como ayer, adelántese el Calendario, y llegue pronto el 20 de Octubre.

Su trabajo de ayer es una página negra en su brillante hoja de servicios.

Dirigiendo y bregando, apático.

Angel Pastor.—La corrida de ayer la recordarán con fruición sus paisanos y amigos.

Parando, dejando llegar al toro, chocar con la muleta y estoquear con la seguridad que entró en su primer toro, fué un trabajo más para soñado que para verlo ejecutar á este diestro, que por sus preocupaciones, ú otras causas que no nos ha sido nunca dado acertar, se ha mostrado siempre con desvío al llegar los toros á su jurisdicción.

En el quinto toro no tuvo tanta confianza al pasar de muleta, ni al herir se colocó tan en corto como debiera.

La estocada resultó buena.

En la brega y quites reservado.

Tortero.—Desde hace ya mucho tiempo conocemos las condiciones de este diestro y la buena escuela de toreo que posee para arrancar palmas merecidas cuando el ganado que ha de lidiar no presenta grandes dificultades.

En su primer toro estuvo cerca y sosegado, y el éxito que obtuvo por su buen sistema de entrar á matar, se hubiera completado si con la muleta se despegara los toros para evitar sustos y malos tropezos.

En el sexto, por la misma causa se vió acosado alguna vez, afortunadamente sin avería, y es digno de aplauso su deseo de aprender, pues aunque no hizo más que citar, no fué tanta su huida cuando dejó clavada tan buena estocada.

En la brega llevó el peso de la corrida. Casi todos los quites los hizo él.

En la primera tanda de picadores, cumplió bien el Largo.

En la segunda, quedó mal el Calesero.

Los banderilleros, medianos.

Es digno de notarse que sólo se hizo una salida falsa en toda la corrida, que correspondió á Remigio.

Los servicios medianos todos.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida celebrada el 30 de Mayo de 1889.

ESPADAS: GALLO, ESPARTERO Y GUERRITA.

Ganadería de los Sres. D. Diego y D. Pablo Benjumea.

(CONCLUSIÓN.)

Despachado el bicho tres, salió al ruedo *Cordobés*.

Berrendo en negro, capirote, botinero, núm. 18, y corniapretado.

Tardo en sus acometidas y con poco poder, aguantó del Chato dos varas, por una caída y penco difunto. Moreno le aplicó el palo tres veces sin percances, y Fuentes otras tres sin novedad.

Al cambiarse la suerte, Guerrita corrió al bicho hasta las tablas, con el capote al brazo. (Palmas.)

Jarana cueiga dos buenos pares, y el Creu uno también bueno. Todos cuarteando.

El Gallo dió cuatro pases naturales, uno con la derecha, cuatro de pecho, dos redondos, uno alto y otro cambiado, todos desde cerca, parando, y con muchísimo arte, y dejó un buen pinchazo.

Tres naturales, cuatro con la derecha, cuatro de pecho, uno alto y uno redondo, para otro pinchazo en lo alto.

Cuatro naturales, seis de pecho y dos altos, y otro pinchazo también en la cruz.

El bicho, al sentir el estoque, humillaba.

Más pases, y una estocada corta, contraria. La res dobla, y Fernando escucha muchas palmas.

Quinto. *Cañalejo*, núm. 60, berrendo en colorado, ojo de perdiz, careto, grande y abierto de velas, de poca alzada, y enjuto de carnes.

Moreno, Fuentes y el Chato le obsequiaron con nueve puyazos, por varios tumbos y un jaco muerto.

Fernando dió dos largas superiosísimas (Palmas.)

Lolo puso medio par al cuarteo, y al repetir, tiró otro medio. Valencia dejó un palo caído, y un par bueno, también cuarteando.

El Espartero da cuatro pases naturales, uno con la derecha y otro de pecho, y deja media estocada contraria, saltando el estoque por derrotar el bicho.

Tres naturales y uno con la derecha, para un pinchazo bueno.

Un pase natural y otro con la derecha, y se pasa sin herir por humillar la res.

Dos naturales y dos con la derecha, para media estocada superior. (Muchas palmas.)

Sexto. *Flor de Jara*, núm. 62, berrendo en colorado, ojo de perdiz y corniabierta.

El Gallo dió un magnífico quiebro de rodillas. (Muchas palmas.)

Flor de Jara demostró pocas ganas de pelear, y volviendo la cara en tres ocasiones,

aguantó cuatro varas

de compromiso,

sin dejar en el ruedo

ningún mosquito.

Guerra (A.) puso dos pares al cuarteo, uno trasero y otro bueno. Almendro salió en falso una vez, y dejó un par al sesgo abierto, y otro cuarteando, trasero y abierto.

Guerra da cinco pases naturales, cuatro derecha, tres de pecho, uno cambiado y otro alto, y se arrancó con media estocada caída.

Muchos capotazos de los peones, y una estocada corta, caída y atravesada. El toro se echa, y sueñan algunos pitos.

Más cuidado, Rafael,

pues si sigues de ese modo,

ha de bajar el papel

y vas á perderlo todo.

RESUMEN.

De los toros, sobresalieron los lidiados en primero y segundo lugar. Los cuatro restantes cumplieron, excepto el último que fué un huey.

El Gallo encontró á su primer toro noble, pero con querencia en las tablas, debido al mucho castigo que recibió, y en vano intentó el diestro sacarle de aquel sitio. Su trabajo con la muleta no fué lucido, y al herir, por más que entró á matar desde cerca, lo hizo *libre de cacho*, y de ahí que el estoque quedara en mal sitio.

Al cuarto, que le encontró Fernando bastante descompuesto de cabeza, lo pasó con mucho arte é inteligencia, y con el estoque estuvo bien, pinchando siempre en lo alto.

En quites, admirable, y las dos largas que dió en el quinto toro no hay quien las mejore.

El quiebro de rodillas magnífico, esperando al toro con pasmosa serenidad, pues se le arrancó casi andando.

¡Bravo, Sr. Fernando! Así siempre, y nadie le negará un aplauso.

Por mi parte, ahí va el mío en forma *casi* de soneto (¿?).

La hermosa capital de Andalucía le vió en la plaza por la vez primera, y al poco tiempo le mostró que era un hombre de saber y valentía.

Quiebra los toros con tan gran maestría que encanta y entusiasma á cualesquiera, porque nadie le gana, ante la fiera, á quebrar con arrojo y sangre fría.

Maneja la muleta con soltura,
pone las banderillas con esmero,
y hace quites muy buenos, con finura.
Mata toros lo mismo que el primero,
y aunque es bastante bajo de estatura,
es, sin duda, un Titán como Torero.

El Espartero, muy bien en sus dos toros. Abusó del trapo en su primero, y por esta causa le fué más difícil darle muerte. Hiriendo, muy bien. En quites, superiorísimo.

Guerrita pasó bien de muleta al tercer bicho, que se encontraba incierto, y en la estocada entró bien á matar, teniendo la desgracia que el estoque quedara en mala dirección.

En el buey sexto se precipitó mucho, por más que le diera la muerte que merecía.

En los lances de capa muy bien, y en quites á igual altura que sus compañeros.

Los picadores pusieron mayor número de puyazos buenos que malos, distinguiéndose Pegote, Crespo y el Chato.

De los banderilleros, el Mojino y Creu.

El servicio de plaza, bueno.

La presidencia... ¡Ay, que D. Julián!

La entrada, muy floja.

Pencos muertos, 14.

MAGRITO.

DESDE ALICANTE

Veraguas y Martínez.

Hoy, día 29 de Junio, ha dado comienzo la temporada taurina en esta capital, con la corrida de que á renglón seguido, y sin más preámbulo, voy á ocuparme.

Los seis toros que el Duque presentó, no parecían, ni por su trapío, ni por sus condiciones para la lidia, aquel ganado á que el Sr. Duque nos tiene acostumbrados.

Bravucos, pero sin poder, llegaban á los caballos sin codicia, y únicamente el quinto mostró cabeza y buena casta, aunque, como sus hermanos, los cinco restantes, fué tardo en un principio.

Despacharon diez jamelgos, y, lo que es peor, el primero ocasionó una fuerte contusión al simpático piquero Sastre, que tenía muchos deseos de ganar aplausos.

En el segundo tercio los toros llegaban guasones y deseosos de hacer un desaguisado, excepción hecha del sexto, que pareó Cara-ancha superiormente, al quiebro primero y luego al cuarteo.

A la hora de la muerte, quedados.

En una palabra: esperábamos más de tal ganado, y creímos que los 48.000 rs. que cobró el Duque serían por seis toros de primera.

Los picadores bien poco hicieron, por más que consiguieron aplausos, entre otros, Sastre, Pajare-ro y Trigo.

En general entraban con pocos deseos, se terciaban, y hasta que no estaban los toros casi aplomados no hacían por ellos.

En banderillas no vimos nada digno de mención; hubo toro que, sin traerse nada, fué banderilleado á la media vuelta.

Apuntaremos, sin embargo, que Ostión llegó bien á la cabeza, y Ojitos también mereció aplausos, así como Antolín y Curro Sánchez.

Frascuero, dicho sea al relance, ya no es aquel Salvador de otros tiempos. Le vimos sin parar en la muerte de sus toros, tirándose de lejos y volviendo alguna que otra vez la fila.

Entre las estocadas, sólo una podía pasar; el resto fué un sin número de yerros.

En la lidia reservón, y sin conseguir otros aplausos que los de sus amigos.

Cara-ancha fué, sin disputa, el único que logró divertir á la concurrencia.

Pasó acercándose y dió pases de mérito, entre otros, un buen cambio en la cabeza con que empezó la faena en su segundo; á este mismo toro le agarró una buena estocada, tirándose con fe. Toreó de capa superiormente, y pareó, como antes he dicho, al sexto toro archisuperiormente; fué un quiebro que había necesidad de verle para poder admirar tanta perfección.

Valentín no hizo nada que pueda anotarse. Pasó movido, mató volviendo la cara, pareó, y en tres veces sólo prendió dos pares, y en fin, por esto se puede colegir lo demás.

En resumen:

La corrida, aparte las faenas de José del Campo, aburrida; la presidencia, sin saber aquello qué era,

y consintiendo abusos como el del público en el último toro, que llenó el ruedo haciendo imposible la lidia.

El servicio de caballos, encargado á Bonilla, bueno.

La empresa, aunque sin ganar mucho, satisfecha y siempre deferente con el público.

Hasta mañana.

Alicante 29 de Junio de 1889.

El segundo día de toros.

Como ayer sufrimos tal decepción, llegamos al circo sin gran entusiasmo; pero hemos de confesar que nos equivocamos.

El ganado, de D. Vicente Martínez, era de buen trapío y de bastante peso.

En la suerte de varas, aunque tardos, todos los toros demostraron cabeza y coraje, unido á bastante sencillez. Pasaportaron doce jacos.

En banderillas fueron muy manejables, y otra clase de rebileteros hubieran conquistado muchos aplausos, porque los toros en general llegaron bien.

A la hora de la muerte, sin traerse nada que pudiera asustar á los matadores.

En mi concepto, cumplieron como buenas las reses colmenareñas.

Los picadores, como el día anterior; únicamente Trigo y Pajarero fueron aplaudidos, Tomaban los toros sin prepararse á la suerte, y llegaban hasta los medios, es verdad, pero era ya fuera de sazón.

Los banderilleros necesitaron para poner cada par una docena de peones que les prepararan los toros, y eso que para el ganado no se necesitaban tales precauciones.

Creo (Dios me perdone) que la casta de banderilleros se ha perdido ya, y hasta que un nuevo Guerra se presente, el segundo tercio de la lidia no ofrecerá aliciente alguno para los aficionados.

Frascuero no hizo nada, pero nada absolutamente; al primer toro, una estocada regular nada más y un certero descabello, que fué lo único que se pudo aplaudir; á su segundo toro, que no adolecía de otro defecto que estar inútil del cuarto trasero izquierdo, le envió al desolladero de un golpe ignominioso. Pareó al quinto y no entusiasmó á nadie. Hace bien en cortarse la coleta.

Cara-ancha, como dije en mi telegrama, fué el héroe de la tarde; pasó regular é hirió muy bien; capeó divinamente, parando y como el arte manda, é hizo por fin rebosar el entusiasmo del público, pareando al sexto con un magnífico par quebrando, que, digan lo que quieran ciertos inteligentes, fué superior.

Tales faenas le proporcionaron, además de las simpatías de la concurrencia, proposiciones para alguna plaza de esta provincia, que no sabemos si aceptó.

Valentín quedó á la misma altura que en la corrida anterior.

Nota final:

La corrida, buena. Los servicios, bien. La presidencia, ídem. La entrada, para no perder.

La empresa, digna de los elogios de todos los aficionados, pues bien claro se ha visto que no ha omitido gasto alguno para que el cartel resultase superior y la fiesta divertida.

Las corridas de Agosto en nada desmerecerán de éstas. Sea, pues, aplaudida la empresa Espuch-Selfa.

EL NIÑO DE DIOS.

Alicante 30 de Junio de 1889.



Granada.—En las dos novilladas verificadas en esta plaza en los días 22 y 23 del pasado Junio, estoquearon los bichos los diestros Juan Jiménez (Ecijano) y Antonio Moreno (Lagartijillo).

El ganado pertenecía á las vacadas de los señores D. Diego y D. Pablo Benjumea y á la de don José de la Cámara.

Los novillos dieron bastante juego y los matadores estuvieron valientes aunque poco afortunados al estoquear.

Sin embargo, fueron aplaudidos por sus buenos deseos.

La presidencia, muy mal, dando lugar á duras protestas del público.

Paris.—En las tres corridas que van lidiadas en la plaza de la calle de la Federación, en la que como saben nuestros lectores torea *Gordito*, *Lagartija* y el *Gallo*, las entradas han sido tan escasas que dudamos llegue á darse el número de corridas que se anunciaba.

En la tercera, verificada el día 4 del corriente, una parte del público pidió á *Lagartija* que estoqueara el primer toro; el espada vaciló en acceder, pero volvieron las excitaciones, y el diestro tomó un estoque legítimo y dió muerte al toro que estaba en plaza.

Hubo protestas, escándalo y la intervención de la policía, que recogió al espada los estoques que tenía.

El Prefecto amonestó á la empresa y al espada por haber infringido las condiciones de la concesión de las corridas, y después se ha comunicado á la empresa la orden de suspensión temporal de las corridas como castigo al desacato.

Nada, lo que hemos dicho; las corridas de toros no se harán populares en París, como en Madrid no toman carta de naturaleza las carreras de caballos.

Ponciano en Madrid.—En el correo de Santander llegó á Madrid en la mañana del jueves anterior el espada mejicano Ponciano Díaz, acompañado de dos de sus picadores y el banderillero español Manuel Megia (*Bienvenida*).

Sin haber descansado todavía de las incomodidades de tan larga travesía, aceptó la invitación de Luis Mazzantini, y en la noche del viernes salió para Burgos, donde habrá presenciado las dos corridas que se han verificado las tardes de los días 29 y 30 del mes último.

Nuestro distinguido amigo el director de *El Arte de la Lidia* de Méjico, D. Julio Bonilla, que llegó á la corte en compañía de Ponciano, y se hospeda en el mismo hotel, salió también para Burgos invitado por Mazzantini.

Terminadas ya las corridas de Burgos regresaron á Madrid, y ayer vimos ocupando una barrera del tendido 1 al popular diestro mexicano, vestido con el característico traje de su país.

Telegramas.—Anoche recibimos los siguientes:

Marsella, 7.

Toros regulares. Felipe García, superior. *Metodo* y *Taravilla* han obtenido grandes ovaciones.

La Colonia española ha regalado á Felipe un busto en bronce y palma de oro, y á *Metodo* y *Taravilla* dos magníficas palmas.—X.

San Fernando, 7.

Toros, buenos; caballos, 10.—*Loco*, superior.—X.

Valladolid, 7.

Toros salamanquinos, regulares. Caballos, 4. *Boto*, superior en el segundo y tercero.—X.

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones *collant* y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Villalba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.